



Indice

Una honrosa excepción a costantes históricas  
Por Manuel Parra Celaya

Pág

1

Belén Montañero 2014  
Por Redacción

3

La expedición ilustrada Malaspina / Bustamante  
Por Enrique Marticorena

4

Postal de Navidad  
Por José Manuel Cámara López

7

La estela ibérica  
Por Francisco Caballero Leonarte

8

Tablón de anuncios

9

En la historia no hay ningún momento idéntico al anterior, todo lo más, con cierto parecido, y ello por la presencia de problemas no afrontados, enquistados, que se han elevado a la categoría de *constantes*.

En estas líneas nos referiremos solo a dos de ellos en el caso español: la tensión entre individuo y autoridad, por una parte, y la descalificación del oponente, por la otra. Se puede argumentar que estas características son compartidas por otros pueblos, pero, entre nosotros, los españoles, suelen aparecer de forma exacerbada y a ellas pueden atribuirse en gran medida nuestros conflictos internos.

Con respecto a la primera constante, mucho se ha escrito ya; desde aquel irónico enunciado constitucional de Ganivet (*Este español está autorizado a hacer lo que le dé su real gana*) a la devaluación actual casi absoluta del concepto de autoridad, entendiéndolo por tal no solo la autoridad política –unida, por tanto, a la *potestas*- sino a cualquier asomo de *auctoritas* –aun sin poder- en el pensamiento, la cultura, la religión, el arte o la ciencia; se puede llegar a aceptar que alguien esté muy capacitado en una rama del saber, profesión o actividad, pero no se reconoce su *jerarquía* en ese campo concreto. Nuestro *igualitarismo* mental es sangrante.



Esta disposición española a rechazar la autoridad puede tener un elemento positivo: la rebelión contra la tiranía y la defensa apasionada de la libertad; pero, como también figura entre nuestras constantes históricas la *fides ibérica* –en paradoja con lo anterior-, no es extraña la aceptación de poderes excepcionales, carismáticos, de liderazgo, siempre y cuando no rocen una arbitrariedad manifiesta.

El español no acostumbra a ser, pues, disciplinado, pero sí que es, a la vez, ingenuo con facilidad;



es capaz de quedar boquiabierto ante los supuestos milagros del buldero del *Lazarillo* o ante las palabras del demagogo de turno; esta función de *seducción social* también pueden ejercerla las grandes palabras, como *democracia*, por ejemplo, aplicada a una comunidad vecinal, a la judicatura, a la parroquia o al aula; somos capaces de comulgar con ruedas de molino cuando se empeñan los *ingenieros sociales* y lo que en otros momentos hubiera sido considerado absurdo o despótico es aceptado sin rechistar si lleva ese marchamo

*milagroso*.

En términos generales, el rechazo a la autoridad del español ha tenido y tiene consecuencias negativas; la expresión *hecha la ley, lecha la trampa*, sin ir más lejos, la tradición de la picaresca de los *pequeños nicolas*, la imposibilidad de un trabajo en común o la insolidaridad entre hombres y tierras son muestra de ello; como dice Laín, *cuando desfila el ejército alemán, desfila una idea; cuando lo hace el español, son individuos que marcan el paso...y a regañadientes*.

En relación con la segunda constante, es decir, la tremebunda descalificación del oponente, se puede decir que se ha mantenido en todas las épocas y bajo todos los regímenes, fueran de relativa libertad como de dictadura.





Indice

Pág

Una honrosa excepción a costantes históricas  
Por Manuel Parra Celaya

1

Belén Montañero 2014  
Por Redacción

3

La expedición ilustrada Malaspina / Bustamante  
Por Enrique Marticorena

4

Postal de Navidad  
Por José Manuel Cámara López

7

La estela ibérica  
Por Francisco Caballero Leonarte

8

Tablón de anuncios

9

Alguien puede relacionar esta característica con el *cainismo*, pero me voy a permitir rechazar esta identificación; no somos más cainistas que otros pueblos y basta repasar los hechos de la 2ªGM en casi todas las naciones europeas de cualquier bando para comprobarlo. No nos distinguimos, pues, por ser más cainistas que otros, pero sí por ser más intransigentes y más cerriles, tanto si estamos situados a la derecha o a la izquierda.

Así, el monopolio de la verdad, el exclusivismo y el dogmatismo que se suele achacar al franquismo se corresponde, y se supera según los casos, bajo la égida del *progresismo* actual; si Miguel Hernández, Giner de los Ríos o Clarín eran anatemas en según qué épocas y mentalidades del régimen anterior, no lo son menos en la actualidad Ricardo de la Cierva, Pío Moa, Agustín de Foxá... o José Antonio Primo de Rivera.

Derecha e izquierda proclaman su supremacía absoluta en literatura, arte, análisis histórico, cultura, pensamiento..., sin admitir que *el de enfrente* pueda tener algún valor; queda descalificado sistemáticamente, sin dedicarle ni un segundo a comprender sus argumentos o razones. La *ortodoxia* y la *heterodoxia* van por barrios, pero su empleo es común a todos.

La excepción confirma la regla, y me voy a permitir mencionar la *nuestra*, la de aquel Frente de Juventudes del que se va a conmemorar el próximo año el 75º aniversario de su fundación; y, dentro de él, especialmente, la etapa que vivió nuestra generación de *Doncel*.

Con respecto a la primera constante española estudiada, no se puede dudar de que se nos educó en la virtud de la disciplina; desde el mimetismo castrense -no cuartelero- de los primeros momentos -producto lógico de la posguerra y del ambiente europeo- hasta la toma de conciencia de que la autodisciplina tenía más valor que la impuesta exteriormente, los afiliados fuimos disciplinados hasta el extremo.

No obstante, la *contestación* en nuestras filas fue un hecho: cuando se advertía que la teoría no se correspondía con una realidad política y social; o, en lo personal, cuando la *potestas* ejercida por el



mando no estaba unida a la *autorictas*, es decir, en términos populares, cuando el *mando* en cuestión era un cenutrio... Se trataba de una disciplina racionalizada, siempre en función de valores superiores.

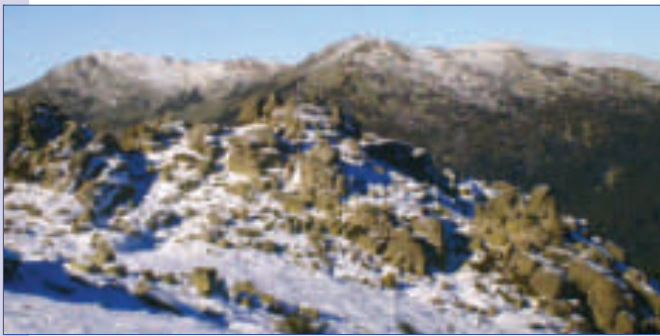
Se obedecía siempre cuando se percibía -con todo un amplio margen de error humano- que las *órdenes* estaban en consonancia con los grandes planteamientos, con el Ideal.

Del mismo modo, desde el Frente de Juventudes se rompió con la segunda de las constantes, el exclusivismo y la descalificación del *otro*, sencillamente porque no entendíamos que existiera el *otro* en el pueblo español; asumimos la historia de forma integral y el presente de forma generosa; aceptábamos la herencia española por ser tal y admirábamos al artista o leíamos al pensador sin hacerle ascos a priori por estar situado en tal o cual coordenada, aun cuando no fuera la nuestra.

Esto se debió a razones éticas e ideológicas, que, para nosotros, venían a ser lo mismo, toda vez que nuestro referente era José Antonio Primo de Rivera. Las organizaciones de voluntariado del Frente de Juventudes -las FFJJ de nuestros mayores y nuestra OJE- fueron, en expresión de alguien que no simpatizaba precisamente con nuestros planteamientos, *la única expresión pura del falangismo*, en un marco en que la camisa azul servía, a veces, para esconder mercancía averiada, más o menos del mismo modo que, hoy en día, la *democracia* sirve para ocultar la corrupción.

Vamos, pues, a ese 75º aniversario con el legítimo orgullo de haber sido una excepción a dos tristes constantes de la historia de España.





Con la participación de 45 miembros y simpatizantes de la Hermandad Doncel, se ha colocado un año más el Belén Montañero en las cumbres de nuestra Sierra de Guadarrama. La climatología ha acompañado con una jornada fantástica en la que, no obstante, no han faltado las típicas caídas y costaladas, sin mayor transcendencia, propiciadas por los hielos existentes a lo largo de todo el recorrido. Este año, ya en la cumbre, ha correspondido pronunciar las palabras en el acto de co-

locación del Belén a Iván, entonándose a continuación los villancicos de rigor. De regreso al albergue de la RSEA Peñalara, ha tenido lugar la tradicional comida de Hermandad en la que la participación ha superado la centena de comensales, entre adultos y niños. Como es costumbre, se ha finalizado con el canto de nuestras canciones de siempre.



#### **PALABRAS DEL PRESIDENTE DE DONCEL en la bendición de la mesa**

Señor, Un año más hemos subido a la cumbre de estas montañas para conmemorar allí, al estilo del Benavides, aquel legionario de leyenda de nuestro particular sistema de mitos, un acontecimiento formidable y sorprendente: la Encarnación de tu Hijo en este mundo para la redención del hombre. Prodigio que constituye la esencia y creencia de la verdadera Navidad.

Después del lance montañero, y también como todos los años, nos reunimos en torno a esta mesa, para celebrar, en camaradería, ese gran momento del tiempo histórico; y momento grande también del ciclo litúrgico que, como un anuncio de esperanza, coincide e inaugura el nuevo crecimiento de la luz astronómica trayendo alegría a los hombres, preludio de la alegría eterna. Como todos los años, vamos a pedirte que bendigas esta reunión y esta mesa. Pero antes queremos pedirte una cosa más. Como sabes muy bien, quienes aquí nos sentamos hoy, y tantos otros de los nuestros, hemos sido educados en el espíritu de tu Ley Natural y en la necesidad de trascendencia hacia Ti. Con esa lógica hemos aprendido a ver el mundo, a vivir en él y a dar por hecho que necesariamente habría de funcionar así. **Y sin embargo no es eso lo que está ocurriendo.** Otro modo de ver la vida, basado en la indiferencia hacia Ti, está modelando, en nuestra civilización, la existencia del ser humano, la forma de vivir del hombre de hoy, que inventa sus convicciones y sus religiones a la medida de su conciencia individual o de su capricho intelectual. Por otra parte, un nuevo becerro de oro, el capitalismo popular, absorbe y esclaviza todos los deseos y ansias del hombre. Y un régimen político, cuyo único principio es la relatividad de todos los principios, ampara y refuerza toda esta estructura vital. Todo muy lejos de una sociedad que nos ayude a caminar hacia Ti.



Quienes hoy nos sentamos a esta mesa, y muchos de nuestros camaradas, dispersos por toda España (demasiado dispersos, incluso), obligados a vivir esta vida contra natura, nos sentimos desorientados y desalentados, y muchas veces hasta tentados de claudicar, por pérdida de perspectiva más que por indignidad. Por eso, Señor, lo que hoy te queremos pedir es claridad de ideas, firmeza de carácter y voluntad de resistir y, aun de contraatacar si es posible y cuando sea posible. Pero siempre juntos, los camaradas de siempre, bajo las mismas banderas de siempre. Contamos con tu ayuda.

Y ahora sí, Señor. Como siempre, bendice esta mesa y estos alimentos que por tu liberalidad vamos a tomar. Da pan a quien tiene hambre y hambre de justicia a quien tiene pan. Por Cristo nuestro Señor.



**Cajal**

*si alguna vez se ha realizado un descubrimiento de cierto nivel el autor no ha hecho sino recibir la indiferencia de sus compatriotas cuando no la más envidiosa y agresiva de las descalificaciones.*



*Tal vez el problema está en esta miseria continuada de siglos de decadencia que llamamos España.*

La ciencia española se ha movido siempre a base de impulsos. Hay quien los ha comparado con los de arranque-parada de un caballo. No ha existido, como ha sido el caso en otros países, un plan estratégico no escrito de continuidad en el que, establecidos los objetivos finales a largo plazo, se vayan desarrollando pequeñas metas de menor nivel (lo que podríamos llamar objetivos instrumentales cuantificables).

Esta mecánica les ha permitido a otros ir asegurando logros y/o corrigiendo la trayectoria prevista hacia sus objetivos finales.

Además, si alguna vez se ha realizado un descubrimiento de cierto nivel, o desarrollado algo que realmente merezca la pena, el autor, descubridor o constructor, no ha hecho sino recibir la indiferencia de sus compatriotas cuando no la más envidiosa y agresiva de las descalificaciones. Es sencillísimo encontrar ejemplos, el primero que me viene a la cabeza es el de Isaac Peral y su submarino que, de ser apoyado por la Armada española (en vísperas del conflicto con los EE.UU. de 1898), la hubiera dotado de un elemento eficazísimo que nadie más hubiera sido capaz de construir hasta años más tarde. Ahí quedó el submarino en el que Peral había invertido todos sus ahorros, convertido en una chatarra que aún hoy, más de cien años después, puede verse, para meditación de todos nosotros, en el puerto de Cartagena.



De la Cierva, Torroja, Torres-Quevedo, Peral, Ramón y Cajal ... , sólo tuvieron una desgracia

importante en sus carreras: haber nacido en España y, aun con todo, han brillado por su tesón en la historia de la ciencia, la ingeniería y los descubrimientos científicos.

Sobre nuestra estirpe no pesa una incapacidad que nos condene a la unamuniana miseria del “¡Que inventen ellos!” O tal vez sí. Tal vez el problema no está en nuestros genes, sino en esta miseria continuada de siglos de decadencia que llamamos España. Quizás está en nuestro sol, nuestra tierra o nuestra organización social, que condiciona y hace a nuestras individualidades incapaces de toda disciplina interna que alimente un esfuerzo continuado con el que llegar indefectiblemente al éxito. Además, no nos engañemos, la ciencia no cuenta para nuestros compatriotas con las pasiones que desatan los toros o el fútbol. El científico en España es para el ciudadano medio un “bicho raro” del que es mejor mantenerse alejado. Todos ignoran que los grandes descubrimientos no surgen espontáneamente a la hora de



Transbordador sobre las cataratas de Niágara, diseñado por Leonardo Torres Quevedo en 1916 y todavía en servicio

desayunar, como una luz que inesperadamente se enciende. No, la historia de los descubrimientos científicos, como ya dijo alguien, es un 1% de inspiración y un 99 % de transpiración, es decir, de sudor, de trabajo constante y diario.



Nº 32—Diciembre 2014

**La expedición ilustrada Malaspina/Bustamante**

Enrique Marticorena

*el “camarada bengala” es capaz de eclipsar el sol durante un instante pero su enérgico fuego se apaga con la misma rapidez con la que se*

**Carlos III**

*desató.*

*Se construyeron dos corbetas “La Descubierta” y “La Atrevida”, específicamente preparadas con los últimos adelantos en instrumental científico y de navegación.*

**Malaspina**

El español es, somos, por naturaleza o por condicionamiento social, capaces de las mayores heroicidades siempre que éstas se desarrollen en un espacio temporal exiguo. Recuerdo a cierto camarada de mis años juveniles que nos hablaba del “camarada bengala”, caracterizado como aquel que es capaz, con su luz, de eclipsar el sol durante un instante pero cuyo enérgico fuego se apaga con la misma rapidez con la que se desató. Por eso, porque la ciencia exige trabajo continuado de prueba y error (más éste que aquella), es por lo que el común de los españoles no propiciamos el espíritu científico.

Todo lo dicho hasta ahora sólo pretendía ser una introducción para un tema que me viene apasionando desde hace algún tiempo. Se trata de la expedición científica Malaspina-Bustamante que, fletada en plena Ilustración bajo el impulso de Carlos III, circunnavegó con fines científicos las posesiones españolas, dispersas por el mundo, durante cinco años (de 1789 a 1794).

Alejandro Malaspina, español de origen italiano (como el propio monarca que le patrocinó) y José de Bustamante, partieron de Cádiz el jueves 30 de julio de 1789, justo unos días después de la revuelta que acabó con toma de la Bastilla por el pueblo parisino.

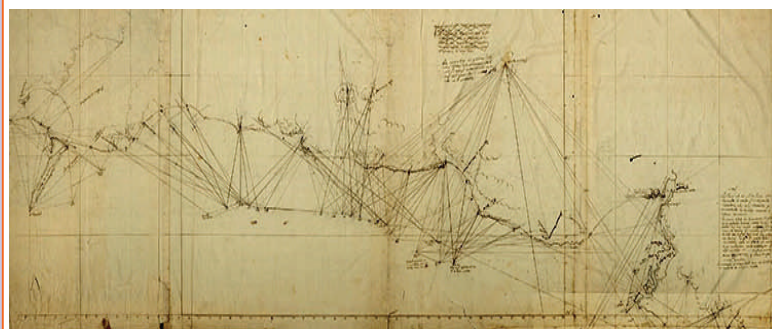
Para materializar el proyecto propuesto por Malaspina al rey se construyeron, durante todo un año, dos corbetas “La Descubierta” y “La Atrevida”, específicamente preparadas con los últimos adelantos en instrumental científico y de navegación, que fueron puestas al mando de los capitanes de la Armada española Alejandro Malaspina y José de Bustamante, respectivamente. Ambos marinos habían estudiado navegación y ciencia en la prestigiosa escuela de guardiamarinas creada por el monarca ilustrado en Cádiz. La tripulación de las corbetas incluía, además de marinos de alta cualificación como Alcalá Galiano (que se convertiría posteriormente en el héroe de Trafalgar), naturalistas, dibujantes, matemáticos, astrónomos, geógrafos... en fin, lo mejor de la ciencia española de la época.



Tras hacer escala en Canarias, la expedición llegó el 19 de septiembre a Montevideo y desde allí navegó con rumbo sur, cartografiando la costa patagónica, las

islas Malvinas y el cabo de Hornos, adentrándose en el entonces conocido como “el Lago Español” (el océano Pacífico) y recorriendo la costa de Chile hasta el puerto del Callao en

el Perú donde llegaron a finales de Mayo de 1790. Allí ordenaron el material científico obtenido a lo largo de la travesía, repararon las naves y se aprovisionaron para continuar, en Septiembre, hacia Guayaquil (Ecuador), Panamá



y Nicaragua. La expedición continuó por la costa Oeste de Méjico, recorriendo Petaquillas, Chilpancingo, Tasco, Cantarrana, Mochitlan, Méjico, Cuernavaca, Guadalupe, Puebla, California, llegando, rumbo norte, hasta las mismísimas tierras de Alaska...



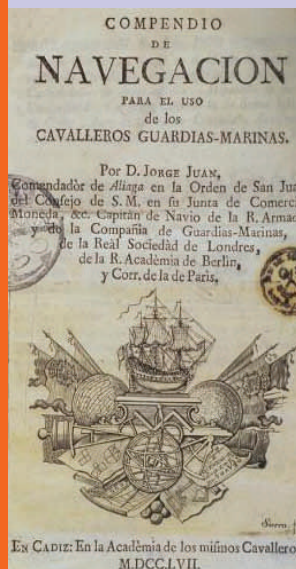
Nº 32—Diciembre 2014

## La expedición ilustrada Malaspina/Bustamante

Enrique Marticorena



**José de  
Bustamante**



En Cadiz: En la Academia de los niños Cavalleros  
MDCCLVII.

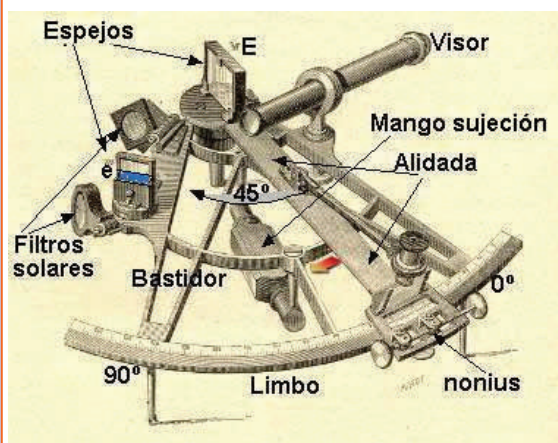
*la política y la envidia  
borraron de la historia  
durante muchos años  
una gesta de la que los  
españoles podemos  
sentirnos  
verdaderamente  
orgullosos.*



De regreso a Nueva España (Méjico), la expedición parte otra vez desde Acapulco con rumbo suroeste, dispuesta a reconocer las islas Marianas y Filipinas, donde pasarán la estación monzónica. Viajarán luego a Nueva Zelanda y Australia, llegando a las Islas de los Amigos (Polinesia) y disfrutando de un paradisiaco descanso agasajados por los nativos.

A mediados de 1793, la expedición inicia el regreso a España pasando, a finales de Febrero de 1794, de nuevo por Montevideo, puerto donde se unieron al convoy de Lima para realizar junto a la fragata de guerra Gertrudis la travesía hasta Cádiz en previsión de algún contratiempo bélico con la armada francesa que era, por entonces, enemiga. El 21 de septiembre de 1794, transcurridos cinco años de navegación, las corbetas fondean de nuevo en la bahía de Cádiz.

La expedición no fue una epopeya turística, sino que su principal mérito fue la infinidad de observaciones científicas: astronómicas, geográficas, etnológicas, lingüísticas, botánicas, zoológicas, cartográficas y de exploración, así como la gran cantidad de muestras de flora y fauna que se obtuvieron, sin olvidar las labores cartográficas y las descripciones sociológicas de hábitos y formas de organización humana en los diferentes lugares del variado Imperio español.



Entre los logros que recopilaron en el viaje es de destacar la colección de cartas hidrográficas, observaciones sobre la gravedad y el magnetismo terrestre, inspección de minas, construcción de herbarios, colecciones de minerales y animales, materiales etnográficos e iconográficos, informes económicos... Puede decirse que levantaron un completo mapa del imperio hispánico, inexistente con anterioridad ya que la inmensidad de tal Imperio era conceptualmente casi inabarcable por la mentalidad de la España peninsular. Fue,

con todo rigor, la más importante expedición científica de finales del siglo XVIII, a la que sólo pueden compararse las llevadas a cabo en aquellas fechas por el británico Cook, el francés Laperouse o el alemán Humboldt.

Finalizado el viaje, nuestro héroe, Alejandro Malaspina cayó en desgracia y sus trabajos durmieron el sueño de los justos durante bastantes años. Carlos III, su principal valedor, junto a Floridablanca, murió poco antes de iniciarse la expedición, siendo sustituido por Carlos IV y éste por Fernando VII, a los que me abstendré de calificar por no encontrar palabras. A su regreso, Godoy, que hacía y deshacía a su antojo en el nombre de Carlos IV, no podía tolerar que un marino de la categoría de Malaspina le hiciera sombra por lo terminó procesado y condenado a diez años de cárcel en 1796. Liberado en 1803, gracias a Napoleón Bonaparte, murió desterrado en Italia en 1810. Los materiales de la expedición se dispersaron y sepultaron en los archivos. Hoy, sin embargo, su nombre y los de sus acompañantes son recordados en la toponimia de medio mundo. Bustamante tuvo más suerte siendo, no obstante, alejado de la corte y rehaciendo su carrera en América.

Una vez más, la política, la envidia y la falta de altura de miras de la sociedad española, borraron de la historia durante muchos años una gesta científica y militar de la que los españoles podemos sentirnos verdaderamente orgullosos.





Dice Jorge Bucay que *“Hay cuentos que sirven para dormir a los niños y otros cuentos que sirven para despertar a los adultos”* Esta historia de la Navidad cristiana nos hace abrir descomunadamente los ojos, desmerezarnos. Es apasionante no importa la edad, tantas lecturas tiene. Debemos recordar en estas fechas, y contar junto al fuego del hogar la epopeya universal por excelencia, la que anuncia un hombre nuevo a través de la idea más alta y noble de la civilización universal: Sois hermanos, eso dice, y nos exige solamente una cosa ¡Amos!

El héroe de esa epopeya no era impresionante. Cierto que hay en ella ángeles, estrellas errantes, Magos de Oriente... pero es

un niño el que nace. Un niño como tantos que al nacer no tienen más calor que el de su madre. Y se hace grande hasta ser Dios por hacernos a todos libres e iguales. Un rebelde que debía terminar crucificado. Y así fue. Pero nos dejó su ejemplo y su palabra.

Historia, mito y epopeya. Para nacer escogió un pesebre. Y una simple cruz para morir... así lo imaginaba León Felipe:



*“Hazme una cruz sencilla, carpintero  
sin añadidos ni ornamentos,  
que se vean desnudos los maderos”  
desnudos y decididamente rectos  
los brazos, en abrazo hacia la tierra;  
el astil, disparándose a los cielos.”  
Que no haya un solo adorno  
Que distraiga ese gesto,  
ese equilibrio humano  
de los dos mandamientos;  
sencilla, sencilla  
hazme una cruz sencilla, carpintero”.*

Y de fondo que solo se oigan los heraldos que proclaman los dos rotundos mandamientos que son de amor. A Dios y al prójimo. Al prójimo como a ti mismo. *“Era pequeño, estaba desnudo e indefenso y no me acogisteis”* (Mt. 25, 41-46).

Señor, danos una Navidad sencilla para nacer contigo.

Desde luego que con el Benavides de guardia.

Feliz Navidad.

F  
E  
L  
I  
Z  
  
N  
A  
V  
I  
D  
A  
D

Nº 32—Diciembre 2014

## La Estela Ibérica

Francisco Caballero Leonarte



*... un grupo de montañeros de la Organización Juvenil de FET y de las JONS que, siguiendo su sana costumbre, fueron de marcha, un día festivo, a la cercana localidad de Santa Perpetua de la Mogoda ...*

## Castillo de Mogoda

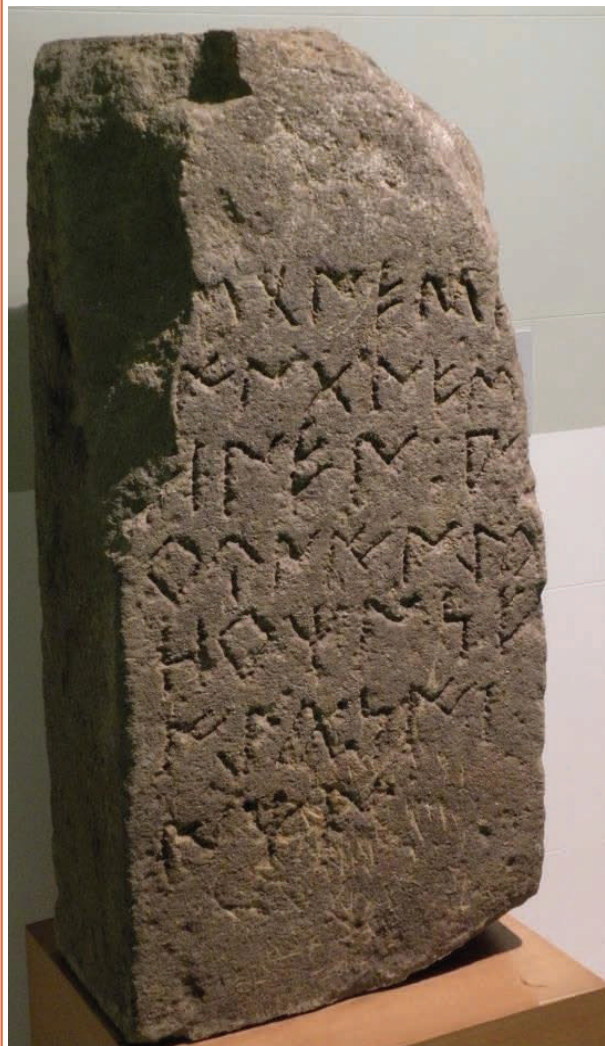


La afición a remover viejos papeles a veces produce sorpresas. En una hemeroteca localicé un antiguo diario que ofrecía una noticia interesante: trataba sobre el descubrimiento de una “estela ibérica” –monumento en forma de lápida- por parte de un grupo de montañeros de la Organización Juvenil de FET y de las JONS que, siguiendo su sana costumbre, fueron de marcha, un día festivo, a la cercana localidad de Santa Perpetua de la Mogoda (Barcelona). Para el año 1940 no estaba nada mal hacer una marcha a 23 Km. de la capital, aunque suponemos que parte del recorrido lo harían con ferrocarril.

Pero lo cierto es que ellos estaban allí y, afirma el redactor de la noticia aparecida en *El Noticiero Universal*, de 30 de mayo de 1940, se encontró una estela, que según informes debió pertenecer a algún poblado ibérico que se asentó en aquellas inmediaciones. El lugar del hallazgo fue el bosque llamado de “Can Soldevila”, donde actualmente hay un Instituto de Enseñanza Secundaria denominado, precisamente, “Estela Ibérica”, en memoria del feliz hallazgo realizado por los montañeros de la antigua Organización Juvenil.

Naturalmente, al principio, los muchachos no sabrían de qué se trataba, ni la antigüedad y valor científico de lo descubierto, pero su intuición les decía que aquel pedrusco con inscripciones ininteligibles tenía que ser importante. Así que, sin mayor demora, cargaron con él y lo transportaron a Barcelona para entregarlo a los técnicos para su estudio.

Visto y estudiado por los peritos especialistas, se llegó a la conclusión de que aquel hallazgo, casual y fortuito, había aportado un elemento interesante que ayudaba a entender la



historia más remota de nuestro país: la civilización íbera. Con lo cual, nuestros camaradas se sentirían gozosamente satisfechos, y, como es lógico y natural, hicieron entrega de su “tesoro” a las autoridades pertinentes. Hoy la famosa estela puede verse en el Museo Arqueológico de Cataluña, sito en el paseo de Santa Madrona, 39-41 -parque de Montjuich- de Barcelona. Ahí terminó su azarosa vida nuestra estela. Se acabó su orfandad y abandono de siglos. Ahora tiene otras piedras y objetos de su mismo tiempo que le hacen compañía. Ya luce, para el deleite y curiosidad de los visitantes, en un cuidado museo.

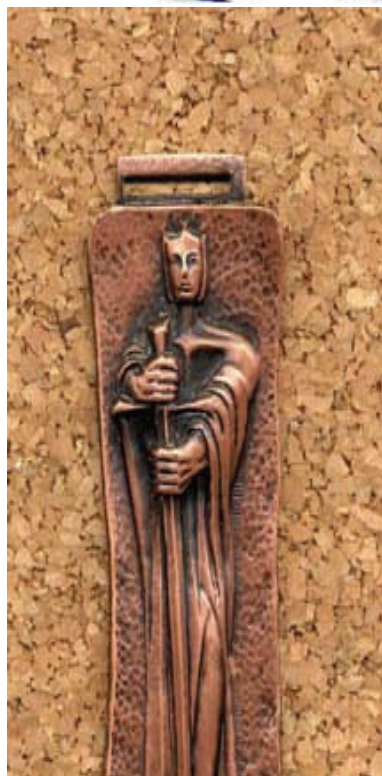
Sin embargo, los naturales de Santa Perpetua parece que no olvidaron que ese objeto valioso –desde la perspectiva histórica- fue hallado en un lugar de su término municipal. Tanto es así que, al cabo de muchos años, decidieron obtener una réplica del citado monumento y colocarlo en un lugar destacado de su Instituto de Enseñanza Secundaria llamado, como se ha dicho, *Estela Ibérica*.





# Hermandad Doncel

*“Son las letras y las armas las tareas diarias del Doncel”*



**La HERMANDAD DONCEL os desea Feliz Navidad y un buen año 2015**



Mástil Digital pretende convertirse en el órgano de expresión de la Hermandad Doncel y, como tal, está abierto a la participación de todos los afiliados y simpatizantes de nuestra organización. Todo aquel

Síguenos en

**facebook**

que quiera formular una reflexión, comentar algún aspecto de la actualidad española o internacional o informar de algo que crea de interés general para nuestra Hermandad, en la línea de lo que son nuestros tradicionales valores y estilo, está invitado a utilizar estas páginas porque, de hecho, son suyas. Las

colaboraciones deberán enviarse al correo electrónico: [mastildigital@gmail.com](mailto:mastildigital@gmail.com) aportando, si es posible, material gráfico relevante para apoyar el contenido de la colaboración.

<http://www.doncel.org/>

**Hermandad Doncel**

Asociación de ámbito nacional, inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior, con el Nº 162.490.

Fundada el 26 de abril de 1997. Apartado de Correos 13.210 28080 - Madrid